**MALLORCA ZEITUNG 19 OCT**

Vistas al mar no son siempre vistas al mar

Oceanógrafos de Mallorca fueron los anfitriones de investigadores de todo el mundo - e impresionaron también al experto de Kiel Martin Visbeck

Pie de figura: Así de profundo es mar alrededor de Baleares

En el hotel PortBlue de Pollença Resort & Spa se han hospedado dos tipos diferentes de clientes, ambos interesados igualmente en el mar.

El mar profundo se extiende a lo largo del horizonte desde ambas orillas entre el Puerto de Pollença en el Norte y el Puerto de Alvucia en el Sur.

Mientras uno de los grupos de clientes disfrutan de la playa, de la navegación o de paseos en bicicleta a lo largo de la costa, otro grupo se ha recogido (encerrado) en la sala de conferencias de la primera planta del hotel.

Aquí, 50 oceanógrafos y 66 estudiantes de 35 países diferentes apuntan sus miradas a la pantalla de proyección y a las pantallas de sus notbooks. Después de Francia y Australia, en esta tercera edición mundial de GODAE Ocean View se sondean/buscan las nuevas fronteras de la oceanografía aplicada. Hay muchos campos de estudio, desde el cálculo de trayectorias de microplásticos flotantes pasando por la observación de manchas de hidrocarburos y la optimización de las operaciones de rescate. El jueves (12/10), Nikolai Maximenko de la Univ. de Hawaii explicó la fórmula para el cálculo de las rutas de navegación más óptimas.

Aquí se reúne la élite de investigación del mundo, reconoce Martin Visbeck firmemente, que es investigador del Helmholtz-Zentrum für Ozeanforschung (HZG de Investigación Marina) de Kiel y que investiga la circulación oceánica y la dinámica climática, cuando no se encuentra en viajes de investigación internacionales. Él conoce muy bien a los oceanógrafos de los Institutos IMEDEA y SOCIB de Mallorca - los cuales se han ganado el reconocimiento internacional con su Sistema de Observación, según Visbeck. "Ellos ponen a disposición de la comunidad científica internacional las medidas en tiempo real de temperatura, oleaje, velocidad de corriente, salinidad, concentración de oxígeno".

La conferencia del oceanógrafo de Kiel gira alrededor de esta cooperación internacional. Se considera fundamental que: "Algunas de las cuestiones planteadas son de difícil respuesta, y no pueden ser afrontadas por los países de forma individual", según Visbeck, el cual nombra algunas conferencias y comisiones internacionales - desde la Primera Conferencia Mundial del Clima en 1979 hasta la Conferencia sobre los océanos de las Naciones Unidas en Nueva York, en Junio de este año.

En este contexto, los investigadores no sólo responden a cuestiones científicas, sino que afrontan también el desafío de transmitir su conocimiento a la sociedad y a la política, por ejemplo en lo relativo al calentamiento de los mares y el cambio climático. Visbeck no pretende reprender a políticos populistas o ciegos. Él no se mete donde no le llaman. Él señala, por un lado, la ausencia de un "Sistema de Recompensa/bonificación" para los científicos, para que los resultados de su investigación se hagan también accesibles fuera del ámbito científico. Por otro lado, hace hincapié en el efecto psicológico de la marginalización/eliminación/desplazamiento: quien no basa la política de protección del clima en conceptos económicos, me inclinaría a decir, que ignoran el conocimiento. Los políticos reaccionan finalmente sólo bajo presión de la sociedad - cuanto más claro sea, más deberían los políticos como el Presidente de los EEUU Donald Trump estar abiertos a los derroteros del saber. "La política hace lo que la sociedad quiere".

Visbeck presenta algunos ejemplos en Mallorca sobre lo que la oceanografía aporta al pueblo. ¿Por qué no un programa científico para los niños de los hoteles? La política insular aún no ha descubierto el potencial turístico de las prestaciones que presentan los oceanógrafos de la isla, dirigido precisamente al grupo "High-End-Urlauber". Folletos de información, visitas al buque oceanográfico o a los laboratorios podrían ser ofertados también a los turistas como alternativa a las playas.

Esto sienta también una base para que Mallorca se posicione como eje central del desarrollo sostenible. Visbeck anima a desarrollar una agenda regional de sostenibilidad, siguiendo el modelo de la Agenda 2030 de las Naciones unidas que define 17 objetivos y que entró en vigor en el enero del 2016. Para Mallorca, el mar debe ser el número uno del factor económico de referencia - "los turistas pagan un extra de 20 Eur más en el hotel, sólo para disfrutar de una habitación con vistas al mar".

Hasta ahora, la política de la Isla sólo tiene buenas palabras para los oceanógrafos. Tanto más llamativo es el ingenio/aptitud/destreza de los colegas de Mallorca, que compensan la escasa financiación regional y nacional con financiación internacional, piensa Visbeck. También las facilidades estructurales de Mallorca son una gran ventaja: Hay menos procesos de coordinación y los trámites son más cortos que en una gran universidad de Alemania, lo que se manifiesta en una mayor rapidez en la provisión de datos.

La habilidad de financiación se refleja también en una larga lista de sponsors que han financiado 66 becas para cubrir la asistencia de jóvenes investigadores a las conferencias. Entre ellos se encuentra la ESA (Agencia Espacial Europea), EUMETSAT (la Organización europea para la explotación de satélites) y la NASA (Administración Nacional de la Aeronáutica y del Espacio).

"Ha habido un intercambio muy intenso"//"Fueron días de mucho compartir", comenta Joaquín Tintoré, Director de SOCIB y uno de los cuatro coordinadores de las jornadas que terminaron el viernes (13/10). Mallorca se ha posicionado como lugar de referencia científico con la organización de este evento. Cuando la Isla sea recordada por los participantes, no será sólo por las maravillosas vistas al mar desde el Puerto de Alcudia.